

NADEZHDA KRÚPSKAYA

**CÓMO LENIN
ESTUDIÓ A MARX**

Ediciones

MASAS

La Paz - Bolivia

2024

Debido al atraso de nuestra industria, el movimiento obrero solo comenzó a desarrollarse en Rusia en la década de 1890, cuando la lucha revolucionaria de la clase trabajadora ya se había extendido en otros países, por ejemplo, existía la experiencia de la Gran Revolución Francesa, la experiencia de la revolución de 1848, la experiencia de la Comuna de París de 1871. Los grandes líderes revolucionarios del movimiento obrero internacional - Marx y Engels - fueron forjados en el fuego de la lucha revolucionaria. Las enseñanzas de Marx indicaban hacia dónde iba el desarrollo social, indicaban la inevitabilidad de la descomposición de la sociedad capitalista y su reemplazo por una sociedad comunista, indicaban el camino que tomaría el desarrollo de nuevas formas sociales, el camino de la lucha de clases, el camino de la revolución socialista, revelaban el papel del proletariado en esta lucha y la inevitabilidad de su victoria.

Nuestro movimiento obrero se desarrolló bajo la bandera del marxismo, no fue a tientas, no fue a ciegas: el objetivo estaba claro, el camino estaba despejado.

Lenin hizo mucho para iluminar el camino de la lucha del proletariado ruso con la luz del marxismo. Han pasado cincuenta años desde la muerte de Marx, pero el marxismo sigue siendo para nuestro partido una guía para la acción. El leninismo es solo un mayor desarrollo del marxismo, es decir, su profundización.

Por lo tanto, es claro, la gran importancia de tratar la cuestión de cómo estudió Lenin a Marx.

Lenin conocía perfectamente a Marx. Cuando llegó a San Petersburgo en 1893, nos impresionó a todos los marxistas de entonces por lo mucho que sabía de las obras de Marx y Engels.

En los años 90, cuando los círculos marxistas comenzaron a organizarse, la gente estudió principalmente el primer volumen del *Capital*, éste, aunque con gran dificultad, se pudo obtener. En cuanto a otras obras de Marx, las cosas estaban muy mal. La mayoría de los miembros del círculo ni siquiera habían leído el *Manifiesto del Partido Comunista*. Por ejemplo, yo lo leí por primera vez solo en 1898 en alemán, ya en el

exilio.

Las obras de Marx y Engels estaban estrictamente prohibidas. Basta con señalar que en 1897, en el artículo *Sobre la caracterización del romanticismo económico* escrito para la

"*Novovo Slava*" (*Nueva Palabra*), Vladimir Ilich se vio obligado a no usar las palabras "Marx", "Marxismo", es decir, a hablar alegóricamente de Marx, para no poner en riesgo la revista.

Vladimir Ilich, trató de obtener todo lo que pudo de Marx y Engels en alemán y francés y sabía cómo hacerlo. Anna Ilyinichna cuenta cómo él, junto con su hermana Olga, leyó la *Miseria de la Filosofía* en francés. Sobre todo, tenía que leer en alemán. Los pasajes más importantes que le llamaron la atención, de las obras de Marx y Engels, los tradujo para sí mismo al ruso.

En la primera gran obra de Vladimir Ilich, publicada ilegalmente por él en 1894, *¿Quiénes son los "amigos del pueblo" y cómo luchan contra los socialdemócratas?*, hay referencias al *Manifiesto del Partido Comunista*, a la *Crítica de la economía política*, a la *Miseria de la filosofía*, a la *Ideología Alemana*, a la *carta de Marx a Ruge de 1843*, a los libros de Engels *Anti - Düring* y el *Origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*.

¿Quiénes son los "amigos del pueblo"...? amplió enormemente los horizontes de la mayoría de los marxistas de entonces, que aún conocían poco las obras de Marx, cubrió una serie de temas bajo una nueva luz y tuvo un tremendo éxito.

En el siguiente trabajo de Lenin — *El contenido económico del populismo y su crítica en el libro del señor Struve* — vemos referencias al *18 Brumario*, a *La guerra civil en Francia*, a *La crítica del Programa de Gotha*, al segundo y tercer volumen de *El Capital*.

Más tarde, la vida en el exilio le dio a Lenin la oportunidad de familiarizarse por completo con todas las obras de Marx y Engels, para estudiarlas. La biografía de Marx, escrita por Lenin en 1914 para el *Diccionario*

enciclopédico de Granat, ilustra perfectamente el excelente conocimiento de Ilich de las obras de Marx.

Lo mismo demuestran los innumerables extractos de Marx, que Lenin hacía constantemente al leerlo. En el Instituto Marx-Engels-Lenin se guardan muchos cuadernos con los extractos de Vladimir Ilich de Marx.

Vladimir Ilich usó estos extractos en su obra, los volvió a leer e hizo sus propias notas sobre ellos. *Pero Lenin no sólo conocía a Marx, sino que pensó profundamente en todas sus enseñanzas.* Hablando en el III Congreso de Rusia del Komsomol en 1920, Vladimir Ilich le dijo a los jóvenes que uno debería ser capaz de "asimilar toda la suma de los conocimientos humanos, y asimilarlos de modo que el comunismo sea para ustedes, no algo aprendido de memoria, sino algo pensado por ustedes mismos, y cuyas conclusiones se impongan desde el punto de vista de la educación moderna". "El comunista que se vanagloriase de serlo, simplemente por haber recibido conclusiones ya establecidas, sin haber realizado un trabajo muy serio, difícil y grande, sin analizar los hechos frente a los que está obligado a adoptar una actitud crítica, sería un comunista lamentable".

Lenin estudió no solo lo que Marx escribió, sino también lo que escribieron sobre Marx y el marxismo sus oponentes del campo burgués. A través de la polémica con ellos, él expuso los principios básicos del marxismo.

Su primer gran obra fue *¿Quiénes son los "amigos del pueblo" y cómo luchan contra los socialdemócratas?* (Respuesta a los artículos de la Ruskovo Bogastva contra los marxistas), donde contrapuso el punto de vista de los populistas (Mikhailovsky, Krivenko, Yuzhakov) con el punto de vista de Marx.

En el artículo *El contenido económico del populismo y su crítica en el libro del señor Struve*, señaló que el punto de vista de Struve era decididamente diferente del de Marx.

Al analizar la cuestión agraria, escribe la obra *La cuestión agraria y "los críticos de Marx"* (vol. 5), donde el punto de vista de los socialdemócratas alemanes -David, Hertz- y los críticos rusos -Chernov, Bulgakov- se

oponen al punto de vista de Marx. "*Du choc des opinions jaillit la vérité*" ("*Del choque de opiniones surge la verdad*"), dice un proverbio francés. A Ilich le gustaba citarla. Ilich recurrió constantemente a identificar y contrastar los puntos de vista de clase sobre los principales problemas del movimiento obrero.

Es muy característico cómo Lenin comparó varios puntos de vista.

El tomo XIX de las Obras Escogidas de Lenin, contiene extractos hechos por él, sinopsis, resúmenes, borradores de informes sobre la cuestión agraria durante el período anterior a 1917.

Vladimir Ilich detalla cuidadosamente las declaraciones de los "críticos", selecciona y escribe pasajes particularmente brillantes y característicos y los contrasta con las declaraciones de Marx. Analizando cuidadosamente las declaraciones de los "críticos", trata de mostrar su esencia de clase, planteando las cuestiones más importantes y urgentes.

Lenin, con frecuencia, *agudizó menciónalmente la cuestión*. Él creía que no era una cuestión de tono: se podía decir con rudeza y brusquedad; lo realmente importante es que se diga la esencia de las cosas. En el prefacio de la correspondencia de F. A. Sorge cita de Mehring:

Mehring tiene razón (en *Der Sorgescke Briefwechsel*) cuando afirma que Marx y Engels entendían poco de "buenas maneras": "no se paraban a pensarlo mucho para asestar un golpe, pero tampoco lloriqueaban por cada uno que recibían". La agudeza de la forma, el estilo era inherente a Lenin, lo aprendió de Marx. Señaló: "Marx cuenta que él y Engels combatieron sin cesar la "miserable" orientación del Sozialdemokrat, teniendo que luchar a menudo con dureza ("wobei's oft scharf hergeht)". Ilich no tenía miedo de la dureza, pero exigió que las objeciones tuvieran que ver directamente con el tema en cuestión.

Ilich tenía una palabra favorita que solía usar con frecuencia: "divagar". Si comenzaba una polémica no sobre su esencia sino sobre cosas triviales y por fuera del tema, él decía: "Bueno, esto es una simple divagación".

Lenin se opuso aún más a la polémica que no tiene como objetivo

aclarar el tema, sino reducirla a pequeñas peleas fraccionales. Este era el método favorito de los mencheviques. Escondiéndose detrás de citas de Marx y Engels, sacadas de su contexto, de las circunstancias en que fueron escritas, persiguieron objetivos exclusivamente fraccionarios. En el *Prefacio de la correspondencia de F. A. Sorge* Lenin escribió: “Crear que estos consejos de Marx y Engels al movimiento obrero anglo-norteamericano pueden ser aplicados lisa y llanamente a las circunstancias de Rusia significa utilizar el marxismo para un mezquino ajuste fraccional de cuentas entre intelectuales y no para asimilar su método ni para estudiar las peculiaridades históricas concretas del movimiento obrero en países determinados”.

Aquí nos acercamos a la pregunta *¿cómo Lenin estudió a Marx?* Esto se ve, en parte, en la cita anterior: es necesario comprender el método de Marx, aprender de Marx para estudiar las características del movimiento obrero en ciertos países. Esto fue lo que hizo Lenin. Para Lenin, las enseñanzas de Marx no eran un dogma, sino una guía para la acción. Una vez él usó la siguiente expresión: “¿Quién quiere consultar a Marx?...” Es una expresión muy característica. Él mismo “consultaba” a Marx constantemente. En los momentos más difíciles y cruciales de la revolución, volvió a retomar la lectura de Marx. A veces, cuando entras a su habitación mientras todo el mundo estaba agitado, Ilich leía a Marx y difícilmente podía desconcentrarse de su lectura. No para calmar la tensión, no para armarse con fe en la fuerza de la clase trabajadora, con fe en su victoria final. Él tenía suficiente de esta fe -Lenin se sumergió en Marx, pero para “consultar” a Marx, debía encontrar respuestas a preguntas apremiantes del movimiento obrero. En el artículo *F. Mehring y la segunda Duma* Lenin escribió: “La argumentación de esta gente descansa en una desacertada selección de citas: toman las tesis generales sobre el apoyo a la gran burguesía contra la pequeña burguesía reaccionaria y las aplican sin un sentido crítico a los demócratas constitucionalistas rusos, a la revolución rusa.

Mehring da una buena lección a esta gente. *Quien quiera consultar a Marx* (cursiva mía - N.K) respecto a las tareas del proletariado en la revolución burguesa debe tomar los juicios de Marx que se refieren precisamente a la época de la revolución burguesa alemana. ¡Y no en vano nuestros mencheviques los soslayan con tanto temor! En ellos

vemos la más completa, la más vívida expresión de la implacable lucha que en la revolución burguesa rusa libran los 'bolcheviques' contra la burguesía *conciliadora*".

Tomar las obras de Marx dedicadas al análisis de *situaciones similares*, analizarlas cuidadosamente, compararlas con el momento actual, identificar similitudes y diferencias, este fue el método de Lenin. Su aplicación a la revolución de 1905 - 1907 ilustra perfectamente cómo lo hizo Ilich.

Incluso en el folleto *¿Qué hacer?* en 1902, Lenin escribió: "La historia nos ha impuesto ahora una tarea inmediata, que es la más *revolucionaria* de todas las tareas *inmediatas* del proletariado de cualquier otro país. El cumplimiento de esta tarea, la demolición del más poderoso baluarte no sólo de la reacción europea, sino también (podemos decirlo hoy) de la reacción asiática, convertiría al proletariado ruso en la vanguardia del proletariado revolucionario internacional".

Sabemos que la lucha revolucionaria de 1905 ya elevó el papel internacional de la clase obrera rusa y que el derrocamiento de la monarquía zarista en 1917 realmente convirtió al proletariado ruso en la vanguardia del proletariado revolucionario internacional, pero esto sucedió solo 15 años después de que se escribió *¿Qué hacer?* Cuando, en 1905, después de la masacre de los trabajadores el 9 de enero en la Plaza del Palacio, la ola revolucionaria comenzó a aumentar cada vez más, surgió la pregunta sobre hacia dónde debería dirigir el Partido a las masas y qué tácticas deberían seguir. Y justo en este punto, Lenin consulta a Marx. Estudió con especial cuidado las obras de Marx relacionadas con la época de las revoluciones democráticas burguesas de Francia y Alemania de 1848: *La lucha de clases en Francia en de 1848 a 1850* y el tercer volumen de *La herencia Literaria de Marx y F. Engels*, publicado por F. Mering y relacionado con la revolución alemana.

En junio - julio de 1905, Ilich escribe el folleto *Dos tácticas de la socialdemocracia en la revolución democrática*, donde la táctica de los mencheviques era adoptar la línea de conciliación con la burguesía liberal se opone a la táctica de los bolcheviques quienes llamaron a las masas trabajadoras a la lucha más decisiva e irreconciliable contra la

autocracia hasta llegar a la insurrección armada. Es necesario acabar con el zarismo, escribió Lenin en *Dos tácticas*. "La Conferencia (de los nuevos iskristas. - N.K.) también ha olvidado que mientras el poder esté en manos del zar, cualquier decisión de cualquier representante no es más que charlatanismo huero y desdeñable, como resultaron serlo las 'decisiones' del Parlamento de Fráncfort, famoso en la historia de la revolución alemana de 1848. Marx, representante del proletariado revolucionario, en su Nueva Gaceta del Rin, fustigaba con sarcasmos implacables a los liberales de Fráncfort, análogos precisamente a los actuales adeptos de Osvobozhdenie, porque pronunciaban bellos discursos, tomaban toda clase de 'decisiones' democráticas, 'instituían' toda clase de libertades, pero, en la práctica, dejaron el poder en manos del rey y no organizaron la lucha armada contra las fuerzas militares de que disponía este último".

Y Vladimir Ilich plantea la pregunta de si la burguesía logrará frustrar la revolución rusa a través de un acuerdo con el zarismo o, como dijo una vez Marx, podrá deshacerse del zarismo "de manera plebeya". "Si se consigue una victoria decisiva en la revolución, ajustaremos las cuentas al zarismo a la manera jacobina o, si queréis, plebeya. 'Todo el terrorismo francés - escribía Marx en 1848, en la famosa *Nueva Gaceta del Rin* - no fue sino un procedimiento plebeyo para ajustar las cuentas a los enemigos de la burguesía: al absolutismo, al feudalismo y al filisteísmo" (véase Marx' *Nachlass*, edición de Mehring, tomo III, pág. 211). ¿Han pensado alguna vez en el sentido de estas palabras de Marx quienes intimidan a los obreros socialdemócratas rusos con el espantajo del 'jacobinismo' en la época de la revolución democrática?"

Los mencheviques dijeron que su táctica era "seguir siendo el partido de la extrema oposición revolucionaria" y que esto no excluía una toma de poder parcial y esporádico, y la formación de comunas revolucionarias en una u otra ciudad. "¿Qué significa eso de 'comunas revolucionarias?' — Lenin plantea la pregunta y responde:— La confusión en las ideas revolucionarias los conduce (entre los nuevos iskristas. - N.K.), como sucede habitualmente, a la *palabrería revolucionaria*. Sí, el empleo del término "comuna revolucionaria" en la resolución de los representantes de la socialdemocracia es una simple frase revolucionaria, y nada más. Marx condenó en reiteradas ocasiones semejante frase, en la que, tras

un término 'sugestivo' de un *pasado caduco*, se velan las tareas del porvenir. El carácter sugestivo de un término que ha desempeñado un papel en la historia se convierte en casos semejantes en un oropel inútil y nocivo, en una sonaja. Nosotros necesitamos dar a los obreros y a todo el pueblo una noción clara e inequívoca de por qué queremos un gobierno provisional revolucionario, *de cuáles son precisamente las transformaciones* que realizaremos mañana mismo si ejercemos una influencia decisiva sobre el poder, en caso de que el desenlace de la insurrección popular ya iniciada sea victorioso. Estas son las cuestiones planteadas ante los dirigentes políticos”.

“Estos vulgarizadores del marxismo jamás han meditado en las palabras de Marx sobre la necesidad de reemplazar las armas de la crítica por la crítica de las armas. Invocando en vano el nombre de Marx, elaboran de hecho resoluciones tácticas absolutamente en el espíritu de los charlatanes burgueses de Francfort, que criticaban libremente el absolutismo, profundizaban la conciencia democrática y no comprendían que la época de la revolución es la época de la acción, de la acción tanto desde arriba como desde abajo”.

“Las revoluciones son el motor de la historia, decía Marx”. Con esta referencia a Marx, Lenin evaluó el papel de la revolución que está comenzando.

Analizando más a fondo las declaraciones de K. Marx en la *Nueva Gaceta del Rin*, Lenin descubre qué es la dictadura democrático-revolucionaria del proletariado y el campesinado. Pero, haciendo una analogía, Lenin se detiene en la cuestión de qué distingue nuestra revolución democrática burguesa de la revolución democrática burguesa alemana de 1848. Escribe: “De modo que isólo en abril de 1849, casi un año después de la aparición del periódico revolucionario (la *Nueva Gaceta del Rin* empezó a salir el 1 de junio de 1848), Marx y Engels se pronunciaron a favor de una organización obrera independiente! ¡Hasta entonces dirigían simplemente un 'órgano de la democracia' no ligado con ningún lazo orgánico a un partido obrero independiente! Este hecho, monstruoso e increíble desde nuestro punto de vista actual, nos demuestra con claridad qué diferencia tan enorme hay entre la socialdemocracia alemana de entonces y el actual Partido Obrero Socialdemócrata de

Rusia. Este hecho nos muestra cuánto más débiles eran los rasgos proletarios del movimiento, su corriente proletaria, en la revolución democrática alemana (debido al atraso de Alemania en 1848, tanto en el sentido económico como en el político: su fraccionamiento estatal)".

De particular interés son los artículos de Vladimir Ilich relacionados con 1907, artículos dedicados a la correspondencia y las actividades de Marx.

Este es el *Prefacio de la traducción al ruso de las cartas de K. Marx a L. Kugelman* (vol. 14, PP.83-91), *F. Mehring y la Segunda Duma* (vol. 15, PP.275-282) y *Prefacio de la correspondencia de F. A. Sorge* (vol. 15, PP. 243-264). Estos artículos cubren especialmente la cuestión del método mediante el cual Lenin estudió a Marx. El último artículo es de excepcional interés. Está escrito en un período en el que Lenin volvió a involucrarse intensamente en la filosofía debido a las diferencias con Bogdanov, cuando las cuestiones del materialismo dialéctico se convirtieron en el foco de su atención con especial urgencia.

Al estudiar simultáneamente las declaraciones de Marx sobre cuestiones similares a las que surgieron en relación con la derrota de la revolución y las cuestiones del materialismo dialéctico e histórico, *Lenin aprendió de Marx cómo aplicar el método del materialismo dialéctico al estudio del desarrollo histórico*. En el *Prefacio de la correspondencia de F. A. Sorge*, escribió: "Es aleccionador en sumo grado comparar lo que dijeron Marx y Engels sobre el movimiento obrero alemán y del anglo-norteamericano. Si se tiene en cuenta que Alemania, por un lado, e Inglaterra y Norteamérica, por otro, se encuentran en diversas fases de desarrollo capitalista y presentan distintas formas de dominación de la burguesía como clase en toda la vida política de estos países, dicha comparación adquiere una importancia de singular magnitud. Desde el punto de vista científico, observamos aquí un ejemplo de dialéctica materialista, la capacidad de sacar a primer plano y recalcar diversos puntos y aspectos del problema aplicado a las peculiaridades concretas de unas u otras condiciones políticas y económicas. Desde el punto de vista de la política práctica y de la táctica del partido obrero vemos aquí un ejemplo de cómo los autores del *Manifiesto Comunista* determinaban las tareas del proletariado en lucha conforme a las diversas etapas que atravesaba el movimiento obrero nacional de los distintos países".

La revolución de 1905 puso en primer plano toda una serie de nuevas cuestiones esenciales que durante la solución de los cuales, Lenin pensó aún más profundamente en las obras de Marx. En el fuego de la revolución, se forjó el método leninista (genuinamente marxista) del estudio de Marx.

Este método de estudio de Marx armó a Lenin para luchar contra las distorsiones del marxismo, extrayendo de él su esencia revolucionaria. Conocemos el enorme papel desempeñado en la organización de la Revolución de Octubre y el poder Soviético por el libro de Lenin *El Estado y la revolución*. Este libro se basa completamente en un estudio exhaustivo de las enseñanzas revolucionarias de Marx sobre el Estado.

Citemos la primera página del libro leninista *El Estado y la revolución*: "Con la doctrina de Marx acaece hoy lo que ha ocurrido repetidas veces en la historia con las doctrinas de los pensadores revolucionarios y de los líderes de las clases oprimidas en su lucha por la emancipación. En vida de los grandes revolucionarios, las clases opresoras les sometían a constantes persecuciones, acogían sus doctrinas con la rabia más salvaje, con el odio más furioso y las campañas más desenfrenadas de mentiras y calumnias. Después de su muerte se intenta convertirlos en iconos inofensivos, canonizarlos, por decirlo así, rodear sus nombres de cierta aureola de gloria para "consolar" y engañar a las clases oprimidas, castrando el contenido de la doctrina revolucionaria, mellando el filo revolucionario de ésta y envileciéndola. En semejante 'corrección' del marxismo se dan hoy la mano la burguesía y los oportunistas dentro del movimiento obrero. Olvidan, relegan a un segundo plano y adulteran el aspecto revolucionario de esta doctrina, su espíritu revolucionario. Hacen pasar a primer plano y ensalzan lo que es o parece ser aceptable para la burguesía. Todos los socialchovinistas son ahora - ¡bromas aparte!- 'marxistas'. Y los científicos burgueses alemanes, que todavía ayer eran especialistas en pulverizar el marxismo, hablan con frecuencia creciente ide un Marx 'nacional-alemán' que, según ellos, educó las asociaciones obreras tan magníficamente organizadas para la guerra de rapiña!

Ante tal situación, ante la inaudita difusión de las tergiversaciones del marxismo, nuestra misión consiste, sobre todo, en restablecer la

verdadera doctrina de Marx acerca del Estado”.

En *Los fundamentos del leninismo*, el camarada Stalin escribió: “Una estrategia coherente y una táctica bien elaborada de la lucha del proletariado sólo pudieron trazarse en el período siguiente, en el período de las acciones abiertas del proletariado, en el período de la revolución proletaria, cuando la cuestión del derrocamiento de la burguesía pasó a ser una cuestión de la actividad práctica inmediata, cuando la cuestión de las reservas del proletariado -estrategia- pasó a ser una de las cuestiones más palpitantes, cuando todas las formas de lucha y de organización tanto parlamentarias como extraparlamentarias -táctica- se revelaron con toda nitidez. Fue precisamente en este período cuando *Lenin sacó a la luz las geniales ideas de Marx y Engels sobre táctica y estrategia, emparedadas por los oportunistas de la II Internacional* (La cursiva es mía - N.K.). Pero Lenin no se limitó a restaurar las distintas tesis tácticas de Marx y Engels. Las desarrolló y las completó con nuevas ideas y principios, compendiándolas en un sistema de reglas y principios de orientación para dirigir la lucha de clase del proletariado”.

Marx y Engels escribieron que su doctrina “no es un dogma, sino una guía para la acción”. Lenin repitió constantemente estas palabras. El método mediante cual estudió las obras de Marx y Engels, y la práctica revolucionaria, todo el contexto de la era de las revoluciones proletarias ayudaron a Lenin a convertir precisamente la teoría revolucionaria de Marx en una verdadera guía para la acción.

Me detendré en una cuestión crucial. Recientemente celebramos el 15 aniversario de la existencia del poder Soviético. En este sentido, recordamos cómo se organizó la toma del poder en octubre de 1917. No sucedió espontáneamente, sino que Lenin lo pensó a fondo, guiado por las instrucciones directas de Marx sobre cómo organizar un levantamiento.

La Revolución de Octubre, al poner la dictadura en manos del proletariado, cambió radicalmente todas las condiciones de la lucha: pero fue gracias al hecho de que Lenin no siguió al pie de la letra las lecciones de Marx y Engels, sino que se guió por su contenido revolucionario que supo aplicar el marxismo a la causa de la construcción del socialismo en la

era de la dictadura del proletariado.

Me detuve solo en algunos puntos. Es necesario hacer un trabajo de investigación muy grande: elegir todo lo que Lenin tomó de Marx y cómo lo tomó, en qué períodos, en relación con qué tareas del movimiento revolucionario. Ni siquiera he tocado temas tan importantes como la cuestión nacional, como el imperialismo, etc. La publicación de las Obras Completas de los escritos de Lenin, la publicación de sus colecciones, facilita este trabajo. *La forma en que Lenin estudió a Marx en todas las etapas de la lucha revolucionaria, de principio a fin, nos ayudará a comprender mejor y más profundamente no solo a Marx, sino también al propio Lenin, su método de estudiar a Marx y el método de poner en práctica las enseñanzas de Marx.*

Cabe señalar un aspecto más del estudio de Lenin sobre Marx, que es de gran importancia. Lenin no solo estudió lo que Marx y Engels escribieron, lo que sus "críticos" escribieron sobre Marx, también estudió el camino que Marx tomó hacia uno u otro punto de vista, esas obras, aquellas obras que despertaron los pensamientos de Marx, los empujaron hacia cierta dirección, estudió, por así decirlo, los orígenes de la cosmovisión marxista, estudió qué y cómo tomó Marx de un escritor en particular. Especialmente trató de estudiar el método del materialismo dialéctico lo más profundo posible. En 1922, en un artículo titulado *El significado del materialismo militante*, Lenin escribió que era necesario que los editores de la revista Bajo la Bandera del Marxismo organizara un estudio sistemático de la dialéctica de Hegel desde un punto de vista materialista. Creía que sin una base filosófica seria, es imposible resistir la lucha contra el ataque de las ideas burguesas y la restauración de la cosmovisión burguesa. ¿Cómo plantear el estudio de la dialéctica de Hegel desde un punto de vista materialista? Lenin escribió sobre esto sobre la base de su propia experiencia. Citemos el párrafo correspondiente del artículo de Lenin *El significado del materialismo militante*:

"...debemos comprender que sin una sólida fundamentación filosófica no hay ciencias naturales ni materialismo, que puedan soportar la lucha contra el empuje de las ideas burguesas y el restablecimiento de la concepción burguesa del mundo. Para soportar esta lucha y llevarla

hasta el fin con pleno éxito, el naturalista debe ser un materialista moderno, un partidario consciente del materialismo representado por Marx, es decir, debe ser un materialista dialéctico. Para alcanzar este fin, los colaboradores de la revista *PodZnámenem Marxizma (Bajo la bandera del marxismo)* deben organizar el estudio sistematizado de la dialéctica de Hegel desde el punto de vista materialista, es decir, de la dialéctica que Marx aplicó prácticamente en *El Capital* y en sus otras obras de historia y política (...) Básándonos en el modo que tenía Marx de aplicar la dialéctica de Hegel, concebida de una manera materialista, podemos y debemos desarrollar esta dialéctica en todos sus aspectos, publicar en la revista fragmentos de las principales obras de Hegel, interpretarlas de un modo materialista, comentándolas con ejemplos de la aplicación de la dialéctica por Marx y con ejemplos de la dialéctica aplicada al terreno de las relaciones económicas y políticas, ejemplos que la historia contemporánea, sobre todo la guerra imperialista y la revolución actuales, nos ofrecen en cantidad extraordinariamente abundante. El grupo de redactores y colaboradores de la revista *PodZnámenem Marxizma (Bajo la bandera del marxismo)*, a mi parecer, debe constituir algo así como una 'Sociedad de amigos materialistas de la dialéctica hegeliana'. Los naturalistas modernos encontrarán (si saben investigar y si nosotros aprendemos a ayudarles en ello) en la interpretación materialista de la dialéctica de Hegel una serie de respuestas a las cuestiones filosóficas que plantea la revolución en las ciencias naturales y con las cuales van a parar a la reacción los admiradores intelectuales de las modas burguesas".

Ahora se han publicado los tomos IX y XII de Lenin, que revelan todo el proceso de pensamiento de Lenin cuando estudió de las principales obras de Hegel, revelan cómo aplicó el método del materialismo dialéctico al estudio de Hegel, cómo relacionó estrechamente este estudio con el estudio, a profundidad, de las obras de Marx, con la capacidad de convertir el marxismo en una guía para la acción en una amplia variedad de condiciones.

Lenin no solo leyó a Hegel. Leyó, por ejemplo, la carta de Marx a Engels del 1 de febrero de 1858, donde hace una crítica aguda al libro de *Lassalle La filosofía de Heráclito, el oscuro de Éfeso* (2 volúmenes), calificando esta obra de "escolar". Lenin primero hace una breve redacción sobre la

reseña de Marx: "Lassalle simplemente repite a Hegel, lo copia, machaca un millón de veces a propósito de pasajes sueltos de Heráclito, sumando a su obra una increíble infinidad de lastre erudito y archipedante". Pero aún así, Lenin se compromete a estudiar este trabajo de Lassalle, lo describe, hace extractos, escribe sus comentarios sobre ellos y al final resume: "En general, SE, el juicio de Marx es cierto: el libro de Lassalle no vale la pena de ser leído". Pero el propio Lenin, leyendo este libro, comprendió de una manera más profunda a Marx, una comprensión de por qué no le gustó este libro de Lassalle.

En conclusión, señalaré otra forma de cómo estudió Lenin a Marx, es decir, la difusión de las enseñanzas de Marx. Si el divulgador se acerca a su trabajo "en serio", se propone dar de la manera más simple y comprensible una exposición de la esencia misma de una teoría, este trabajo le ayudó mucho.

Lenin tomó este trabajo lo más en serio posible. "No hay nada que me gustaría más que aprender a escribir para los trabajadores", escribió desde el enlace a Plejánov y Axelrod.

Quería que las enseñanzas de Marx fueran cercanas y comprensibles para las masas obreras. En los años 90, mientras estudiaba en los círculos, trató de exponerles sobre todo el primer tomo del *El Capital*, ilustrando las proposiciones allí expuestas con ejemplos de la vida cotidiana. En 1911, en la escuela del Partido en Longjumeau (cerca de París), donde Lenin trabajó en la formación de cuadros para el liderazgo del movimiento revolucionario en ascenso, dio a los trabajadores una conferencia sobre economía política, tratando de exponer lo más simple posible los fundamentos de las enseñanzas de Marx. En sus artículos en Pravda, Ilich trató de divulgar diversos aspectos de las enseñanzas de Marx. Un ejemplo de difusión es la caracterización leninista, durante las disputas sindicales en 1921, de cómo se debe estudiar un objeto, un fenómeno, utilizando el método dialéctico. Lenin dijo: "para conocer de verdad el objeto hay que abarcar y estudiar todos sus aspectos, todos sus vínculos y 'mediaciones'. Jamás lo conseguiremos por completo, pero la exigencia de la multilateralidad nos prevendrá contra los errores y el anquilosamiento. Eso, en primer lugar. En segundo lugar, la lógica dialéctica requiere que el objeto sea tomado en su desarrollo,

en su 'automovimiento' (como dice Hegel a veces), en su cambio. Con relación al vaso, esto no se ve claro en el acto, pero el vaso tampoco es inmutable: cambia, en particular, su destino, su uso, su nexos con el mundo circundante. En tercer lugar, toda la práctica del género humano debe entrar en 'la definición' completa del objeto como criterio de la verdad y como determinante práctico del vínculo del objeto con lo que necesita el hombre. En cuarto lugar, la lógica dialéctica enseña que 'la verdad abstracta no existe, la verdad es siempre concreta', como le gustaba decir, después de Hegel, al difunto Plejánov".

Estas pocas líneas son el fundamento a lo que Lenin llegó como resultado de largos años de trabajo sobre cuestiones de filosofía, utilizando el método del materialismo dialéctico, todo el tiempo "consultando" a Marx. Estas líneas, en forma concisa, indican todo lo esencial de lo que debería ser una guía para la acción en el estudio de los fenómenos. La forma en que Lenin estudió a Marx nos enseña cómo estudiar a Lenin. Sus enseñanzas están indisolublemente relacionadas con las enseñanzas de Marx, este es el marxismo en acción, este es el marxismo de la era del imperialismo y las revoluciones proletarias.

N.K. Krupskaya, Aprendamos a trabajar con Lenin